



PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del alumno:

Oscar Manuel Moreno Maza

Nombre del profesor:

Dr. Sergio Jiménez

Nombre del trabajo:

“Hominización, humanización,
cultura”

Materia:

PASIÓN POR EDUCAR

Antropología médica

Grado:

1

Grupo:

A

Comitán de Domínguez Chiapas a 6 de octubre de 2021

Tema: El trabajo y el lenguaje en el proceso de hominización del Hombre.

Mea culpa: Cultura y evolución

Los antropólogos (sociales o culturales) tenemos - y reproducimos, como punto de partida - entre otros axiomas, la idea de que el hombre es un animal sociocultural, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una entidad biopsicosocial y los biólogos lo contemplan desde su soma y de su fisis. Efectivamente, advierto: no se espera una apología de la cultura o de la genética o de la fisiogeografía sobre el proceso de hominización, sino un ejercicio transdisciplinar que gira en torno del papel de la cultura en el proceso de hominización / humanización.

Sobre la base de lo anterior quiero centrar mi atención en un tema controversial, que ha ocasionado múltiples derrames de tinta y no pocas amistades desechadas: el de la importancia de la cultura en la evolución humana. Este estado de la cuestión deja abierta la posibilidad para abonar, en favor del conocimiento del proceso evolutivo, múltiples reflexiones presentes y futuras con las cuales enriquecer lo que en torno del hombre sabemos y es posible saber.

Para aproximadamente al binomio cultura-evolución, voy a iniciar con dos ideas, una de las cuales es un tema muy monosecado: el bipedalismo; la otra tiene que ver con una mal lograda metáfora que retoma, con diversos matices, una variedad de la regla de tres:

El proceso de humanización -a momentos- parece (subrayo la humanización). En realidad que parece ocurrir - hoy - es que todo aquello vinculado con lo sociocultural evoluciona más aceleradamente que lo vinculado con lo biológico. En realidad lo que parece ocurrir lo cierto es que ambas están presentes e indisolublemente unidos aunque evolucionan a ritmos diferentes.

Bipedalismo y otros beneficios de los homínidos.

Si hiciéramos un recorrido por entre los paleoantropólogos y especialistas en hominización, difícilmente encontraríamos a alguno que hubiese omitido la importancia que el bipedalismo tuvo en el derrotero hominizador de *Homo sapiens*, (1987) recurrió a la posición bípeda considerándola como condición previa a la liberación de las manos tan necesaria para el uso de armas con las cuales mataría otros animales para alimentarse, y alimentar al mundo occidental del siglo XX con la imagen de un animal agresivo asesino, en nuestro pasado más primigenio; Dart se hubiera sorprendido de saber que las primeras lascas obtenidas en Olduvai, por citar sólo un sitio, poseían diseño y dimensiones, para apenas destazar animales muertos, lo que fortalecería la sospecha de una etapa de carroñeo previa a la caza. Un dantiano conspicuo Robert Ardrey, aún con su discutible tesis de la preadaptación (Klamroth, 1987), hubo de colocar en posición bípeda a los antepasados humanos para de allí liberar sus manos y colocarles armas en las manos.

Un primer recuento

- A) Es desventaja por cuanto posee un soma poco apto para depredar y para defenderse de sus depredadores, todo esto en condiciones de cambios climáticos que le imponen la sabana como habitat.
- B) Gregario, lo que le permite distribuir las cargas energéticas de defensa, cuidado y alimentación en el grupo.
- C) Omnívoro, según lo evidencian su morfología dentaria y la escasa longitud de sus intestinos lo cual disminuye un poco las desventajas de su bipedestabilidad en un habitat de creciente sequía y escasez.
- D) Hipersexual, que se apareara no exclusivamente con fines reproductivos sino por la compensación del placer, lo que produce condiciones

neurofisiológicas, si no por la compensación del placer, que posibilitan el fortalecimiento de la unidad grupal, al menos en torno de los machos.

- E) Energéticamente balanceado. Es un animal bípedo que puede desplazarse por terrenos prolongados aunque a escasa velocidad en tanto que su cuerpo está diseñado para una locomoción de esas características. Su cuerpo, peludo y equipado con grandes cantidades de glándulas sudoríparas, le permite activarse mientras sus depredadores diurnos se alejaron por el calor.
- F) Reproductivamente eficiente. Las estrategias de apareamiento garantizan una prole más o menos constante. Los productos, aunque inmaduros, nacen y crecen bajo el cobijo de un grupo, y merced al contacto y permanencia prolongada con la madre asimilan estrategias de supervivencia.
- G) Neoténico, pues conserva el aspecto de sus rasgos juveniles durante tiempo prolongado, merced a la capacidad regeneradora establecida en su código genético.
- H) Equipado para la comunicación, la memoria, la lógica y la previsión a largo plazo y el pensamiento merced al desarrollo de las áreas de Broca.
- I) Genéticamente distinto en su morfología y funcionamiento cerebral; los machos tienen una propensión hacia la focalidad y las hembras a la panoramidad; sin embargo, complementarias.

Cultura y trabajo

Con frecuencia, los paleoantropólogos convocan a la cultura para colocarla en el cardaro del proceso de hominización. Al respecto habría que aclarar que es con ella que se senta el proceso de humanización que no excluye sino que, por el contrario, incluye

al de hominización que no excluye sino que, por uno u otro
sino una co-gestión de ambos. En efecto, no debemos, en
ningún momento, eliminar la base animal del hombre, ni aún en
los momentos actuales de su evolución cultural.

Aquel voy

El caso del chimpancé parece ser distinto. Cuando toma una
vara y le quita las hojas de un tirón posándola por entre su
dentadura, lo hace por imitación de algún joven chimpancé
y quizá le fue transmitido por la madre.

En primer lugar, si cualquier elemento de la naturaleza es
utilizado para un fin, pero no produce un cambio más que
en la naturaleza, y no se constituye en un elemento de historia
porque el ámbito en el que se produce la modificación permanece
in statu quo ante. Cuando los paleontólogos nos hablan de una
"cultura material" como el criterio de distinción entre los homínidos
y otros pongidos, debemos ser muy cuidadosos porque pareciera
que el primer homínido conocido fue la especie *Homo antecessor* o
asociado a vestigios materiales considerados como herramientas,
cultura y los mil y un cerebros.

Una hormiga no requiere más de su instinto y de un intercambio
bioquímico para comunicarse con otra y transmitirle información
que seguir y, a través de ella, llegar a la fuente de abastecimiento;
un ser humano tarda mucho tiempo, años, para aprender a
comunicarse y a realizar algo más complejo: completar
expresiones e ideas conforme con el contexto.

Proceso de hominización y lenguaje

El punto de partida de este proceso, como resultado de cambios sustanciales en los ecosistemas que enmarcaban la vida de nuestros antepasados, fue la bipedestación. De la vida primate, más o menos halagüeña, configurada a partir de las abundancias de la espesura de los bosques en hojas y en fruta, fueron arrojados, en unos cuantos miles de generaciones, a las incertidumbres de la sabana, donde, para ganarse la vida, había que afinar el ingenio y hacer buenas inversiones en la bolsa de las relaciones sociales.

Referencias Bibliográficas

Sebastià Serrano. (2003, October). Proceso de hominización y lenguaje. Revista Método.
Contribuciones desde Coatepec. (n.d.).